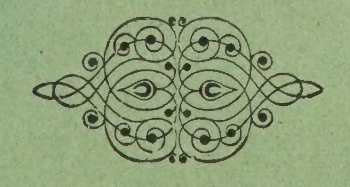
S

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION.

GALERIA DRAMÁTICA.

LA PLAYA DE ALGECIRAS.

Pedro Niceto Sobrado



MADRID:
IMPRENTA DE D. ANSELMO SANTA COLOMA, NÚM. 19.

1859.

LA PLAYA DE ALGECIRAS.

LA

PLAYA DE ALGECIRAS.

Á PROPÓSITO EN UN ACTO, EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. PEDRO NICETO DE SOBRADO.

Representado con aplauso
en el teatro de Lope de Vega la noche del 11 de
noviembre de 1859.



MADRID.—1859.
IMPRENTA DE DON ANSELMO SANTA COLOMA:
Calle de las Dos Hermanas, núm. 19.

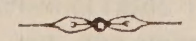
A los Sres. D. José María de Salazar y Rodriguez, primer jefe del batallon Cazadores de Vergara, y D. Cárlos Perez de Herbás, capitan del mismo batallon

Como recuerdo de su afectísimo

Pedro de Sobrado.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOLORES.	D.ª FRANCISCA TUDOR.
AMPARO.	ANTONIA MENENDEZ.
SUSANA (Judía).	BALBINA VAZQUEZ PRADO.
JOSÉ (Corneta de menor edad, de un batallon de Cazadores).	ELISA BOLDUN.
CURRO.	D. FRANCISCO GOMEZ.
TIO CULPAS.	CALISTO BOLDUN.
SAMUEL (Judío).	ENRIQUE ARJONA.
PEDRO LARA (Cabo 1.º del provincial de Sevilla).	JOSÉ ALBALAT.
ARAGONÉS (Cazador del batallon de Barbastro).	JOSÉ GARCÍA.
JALAPA (Moro).	JOSÉ ALISEDO.
GALLEGO (Cazador del batallon de Madrid).	A. MARÉ.
JUAN.	SERAFIN GARCÍA.
JOSÉ.	ANTONIO HERNANDEZ.

Marinos, marineros, paisanos, bailarines, soldados y acompañamiento.



La accion pasa delante de una casilla, en la playa de la ciudad de Algeciras.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa un ameno sitio en el que hay la fachada de una casa con puerta practicable, delante de la cual hay un emparrado, y por la que se sale bajando uno ó dos escalones de fábrica. Unas mesas y taburetes ó bancos debajo del emparrado; se ve por un lado el mar.

ESCENA PRIMERA.

JUAN, JOSÉ.

JOSÉ. Hombe, me ejas barlú
con la refirensia el caso:
pues señor, con que empues
destar Frasquiyo chalao
por ese cacho é gloria...
¿cuanto tiempo, Juan?
JUAN. Tres años.
JOSÉ. Cabáles: ¡miste que es cosa
pa confundile á un cristiano!
hombe, quien dijo mujer,
dijo trápalas y engaños.
Esos marditos cangrejos
de pantalon colorao
han güerto er seso á las niñas
de Algisiras: ¡vaya un paso!
¿y es un sargento primero?

JUAN. Der batayon de Barbastro,
una tierra de Castiya,
que está á la vera é Santiago.

JOSÉ. Pues; manchego habia é ser
el tar gaché: vamos claros,
que no es solo Curro-Peras
er que se ve espresiao,
que cáa uno é nosotros
mos yevamos unos chascos
con las niñas... las marditas...
vamos, que se han prenunsiao
ende que el Gobielno envia
casia cá tantos sordaos.
La casaca é dos colores
isen que tiene un encanto
¡pa toas las jembras! hombre...
y si tengo é ser franco,
tambien, aunque soy muí duro
yo... ¡qué quieres! mantusiasmo
cuando los veo correr
con las polainas é paño,
y los *ronsés* y los *ponches*
y too aquel aparato.
¿Y qué jiso Curro-Peras
cuando gorvió el espanto?
porque ese moso es muí cruo;
y naide hasta ahora le ha dao
que sentir, sin que lo purgue:
tié muí pesáa la mano.

JUAN. ¿Que ha jecho? ¡Náa... friòlera!
¡pues bonito es er muchacho!
Un dia los piyó juntos,
y jarmó tar safarrancho,
que si no es por mí... ¡canela!
no sé en qué hubiera parao.
Hombe... la ejó á Olores
con un josico de á parmo.

JOSÉ. ¿Y al sargento?
JUAN. Le yevó
á casa é Sinfuriano
er montañés, y le puso
é mansaniya y pescao,
que si no es por mí, lo mata
al probe hombe de un jartaso.
JOSÉ. Es muí peligroso Curro.
JUAN. ¿Que si es? es moso muí bravo,
¿y tú, que has jecho?
JOSÉ. Yo... náa
porque er moso sa embarcao,
que si no... ¡Josú María!..
¡me estremesco é pensalo!
Digasté... ¿y seña María...
vamos... no sa esbocao?
JUAN. Mi mujé... es una jembra
ejimplá... lo que yo mando,
y náa mas: ya quiso un dia
atrevese el alojao,
que era un músico que toca
un cañon da veinticuatro,
á repasala la sorfa,
pero yo que soy mu largo,
lo diquelé y... le metí
en el estrumento un canto,
que cuando juera á tocar,
aunque soplase er marvao
mas que un levante, er piporro
tenia que estar cayao.
JOSÉ. ¡Asin se vengan los hombres!
JUAN. A eya la punta er sapato
la apliqué en el...y me dió
unos cuantos aruñasos
en la fila... poca cosa...
jasta aquí me partió un labio:
náa; nuestro matrimonio,

lo puée envidiar un santo.
¡A mi! denguno sa dió
con la suya ; ¡soy mu largo!
¿y la Olores , vendrá?

José. ¿Olorsiyas? está claro;
en sabiendo que hay jaleo,
no tienes que preguntarlo.

Juan. Por supuesto que habrás dicho
que venga tambien la Amparo,
con las niñas y los niños...

José. Tóo er mundo está sitao,
porque quiere er tio Curpas...
el amo de aquí.

Juan. Ya estamos.

José. Osequiar con un convite
á varios recomendaos
suyos: él sirvió tambien,
y en pulitica es un sábio;
y lee tóos los papeles
que le empresta er Boticario;
y anda en eso de elisiones
pa que sargan diputaos;
y es de la... *Binifisensia*....
en fin... que maneja er barrio.
Está er viejo que no vive
con esta guerra: tabaco,
y dinero, y mansaniya
anda siempre erramando
entre los probes jeríos.
Tio Curpas es mui guapo.

Juan. Y que aviyela lovén...

José. En Gibrartá es el amo:
tiene sus corresponsiales,
aunque ya no anda ar trabajo
como en otro tiempo; Juan,
¡nos ha perdio er Resguardo!
Ya están aqui las chiquiyas.

y tambien por este lao
Curro-Peras...¡Josucristo,
y la que se va enreando!

ESCENA II.

DICHOS, DOLORES, AMPARO.

JUAN. Señá Olores...muí güenos.
JOSÉ. Mú felices, seña Amparo.
DOLORES. Joseliyo... señó Juan...
agraesía.
AMPARO. (*á José*) Estimando,
mosito é grasia.
JOSÉ. ¿Vasté
á sarandear un poquiyo
er talego é los pecaos?
AMPARO. Yo voy á erramá sal,
pa que osté coja unos granos
y se los ponga en la lengua,
pa estar mas sasonao,
porque hase unos cuantos dias
estasté sonso.
JOSÉ. ¡Canario!
No es ese el intem, mosita:
lo que yo estoy es... quemao
de ver la correspondiensia
en las jembras... ¿ha yegao
á Marruecos er tambor
que la he dao á osté flechaso?
AMPARO. Yo no lo sé: cuando sienta
que me toca un *rataplau*
er corason, lo sabré.
¿Y no sabosté que es Cabo
é la banda, y que no toca
mas que en este parche?

JOSÉ. ¡Malo!
¿la surra á osté la baána?
AMPARO. Tengo yo er cutis mu blando
pa que reoblen en él.
Ea, que estasté pesao.
JOSÉ. ¡Ojala que los paliyos
se le güervan dos lagartos!

ESCENA III.

LOS MISMOS *y* CURRO.

CURRO. Cabayeros... güenos dias.
(*á Dolores*) ¡Vaya! no es poco trempano
cuando viene osté á la playa
á lusir, niña, ese garvo.
DOLORES. Es que quiero que me vean
los peses.
CURRO. Vamos; ya caigo:
tendrá osté que pasar lista
en la mar á los pescaos.
DOLORES. Hijo mio, los galones
jasta ahora no me han marcao,
que si yo hubiera querio,
ya yevaria en los brasos
divisas é coronel.
CURRO. ¿Y por qué no un entorchao
é bligadiela? pero, hija,
no hemos asendio tanto.
DOLORES. ¿Lo toma osté asin, mi vida?
porque pásoste un buen rato,
cuando quiera, me verá
é mariscala é campo,
que una jembra é mi estampa,
honráa, y con este parmo,
er pié como un boqueron,

y con unos ojos garsos,
como verbo y grasia, puée
yegar á puestos mu artos.

CURRO. ¿Y querrasté?

DOLORES. Ya sabosté, só trapo
viejo, que soy una mosa
la mas honráa el barrio.

CURRO. ¿Pues y er que se jué á Tetuan?

DOLORES. Es que le habia encargao
me trugese cuatro monas,
pa jasele á osté un regalo.

CURRO. ¿Pus qué mas mona que osté?
yo me divierto mirando
tanta saragatería
como la que osté ha empleao
con el primero.

DOLORES. ¿Y por qué
un... segundo ha sio blanco,
y no le ijo ar... primero...
«de esta mosa soy yo el amo,
»y si osté güerve á mirala
»er corason yo le parto?»

ESCENA IV.

LOS MISMOS *y* CULPAS, *con varios periódicos en la mano, que ha oido las últimas frases de* DOLORES.

CULPAS. Mu bien, Olores, mu bien:
sin descusion; aprobao:
que escriban esas palabras
los señores tarquigáfos.
¿Y cuál es la Orden der dia?
¡ah... que tonto soy! ya caigo:
será un voto é sensura
que esa muchacha ta ha dao.

amigo, no efendistes
er terreno como bravo,
y te susedió lo mesmo
que en Mogienta á los austracos.
Pero en fin, dejemos hoy
alugarias á un lao,
y de nuestra espedision
si hay argo nuevo sepamos.
Pepe... tienes la palabra.
¿Ha venio hoy argun barco?
Hombre, aborda la cuestion,
que estás ahí medio alelao.

JOSÉ. ¡Si ise osté tantas cosas
tan yenas de ringorangos!
Ayer noche yegó er Feo
er patron der San Bernardo:
y no habia noveá
en el imperio Tomano.

CULPAS. Atamano, bruto.

JOSÉ. Güeno.
ata-pata, ú ata-mano.

CULPAS. ¿Y no ha icho si los buques
que andan por aquí crusando
intervienen...

JOSÉ. Inter-vienen,
ú inter-ván, se ván juntando
los sordaos españoles.

CULPAS. Y ganaremos, es claro,
la votasion; aunque luego
vayan portocolisando
las Putensias Uropeas
el dequilibrio, la España
habrá vengao sus agravios,
y er que venga atrás, que arrée.
¡Tana! ¿Tienes preparao *(Dirigiéndose á la casa.)*
el persupuesto? supongo
que ostés están convidaos

á la fiesta; que hoy espero
aquí á unos cuantos muchachos...

(*Una chica sale de la casa con todo lo necesario para cubrir una mesa y varios platos con viandas, salchichon, aceitunas, vino y vasos.*)

¡Probesiyos! ende Seuta
á curase aquí han llegao,
y mientras er tio Curpas
tenga siquiá un ochavo,
ha é ser pa los valiente
que su sangre han erramao.
Juaniyo, José... vusotros
mirareis, por ese lao
é la mar, por si jumea
argun vapó.

JUAN. Atracando
está el lanchon de la plaza,
y un moro sa echao abajo.

(*Todos dirigen la vista hácia el mar.*)

CULPAS. Hombe, qué ises... ¿Un moro?
¿si será argun renegao
que trae notisias? ¡mas caya!...
¡On Samué le dá su braso!
Ese es mi corresponsable: (*á los demás.*)
Un judío... mú cristiano,
que comersia en Gibrartá,
ende monas, jasta santos...
hombe... y la niña Susana
¡con su pare!... yo no arcanso..
pus señor: en la sision
se van á yenar los bancos.

ESCENA V.

LOS MISMOS: SAMUEL, SUSANA, JALAPA.

CULPAS. ¿Osté por aquí, compare?
Niña... besasté la mano.

SAMUEL. Por tu Dios, Culpas, que tengo
mucho gusto en verte sano.

CULPAS. ¿Y cómo ha sio el venir?...

SAMUEL. Viene este mahometano
huyendo de los furores
de la guerra: va viajando
y un primo que tengo en Féz
mucho lo ha recomendado.
Es moro de paz.

JALAPA. Clistiano,
morito querel á Ispania
muchio: jestar el nejosio malo
en el Riff.

CULPAS. Ya lo supongo:
¡Vais á yevar un trancaso!

SAMUEL. Culpas, por tu Dios te pido...

CULPAS. Es verdá: (*aparte*) se me orvidaba
que debo ser deplomático.
Náa, no temas: ¿tu nombre?

JALAPA. Jalapa.

CULPAS. (*Aparte.*) Estás aviao,
si á tu nombre corresponde...
por eso esos calsonasos...
pus náa (*á Jalapa*) te hayas con gentes,
que dan respeto á los tratos
intrenasionales. Niña (*á Susana.*)
divirtasozté este rato,
que está osté en su propia casa.

SUSANA. Por Abraham que me ha gustado
mucho el venir á la tuya:
es delicioso este campo:
las mujeres son hermosas,
y los hombres muy gallardos.
(*Samuel y Culpas hablan aparte.*)

CURRO. (*Aparte.*) La voy á dar á Olores
jachares... Niña, estimando (*á Susana.*)
por la parte que me toca:

¡vivan los cuerpos salaos,
y esa boquita é rosa!

SUSANA. Por el Talmud, que me agrado
de las cosas que me dices:
¿hermoso, eres tú casado?

CURRO. Todavía, claveyina,
á nenguna he dao la mano. (*Cogiéndola una.*)
¡Y qué bonita es la tuya!
¡Uy! ¡Que la como á bocaos!

SUSANA. No muerdas, bello mancebo...
por tu Dios, ¡que me desmayo!
¿Tienes bienes de fortuna?
¡Porque papá es muy avaro!
(*Siguen hablando.*)

AMPARO. (*á Dolores, que habrá notado con despecho el diálogo de Curro y Susana.*)
Anda, y dáte tus faitigas
con el moro.

DOLORES. Bien pensado.

AMPARO. Así como así er mastin,
¡te está echando unos ojasos!

DOLORES. (*á Jalapa.*) ¿Y qué dises tú, morito?
¿No sabes er casteyano?

JALAPA. Jablal un poco morilio;
pero jaser... tápo... tápo
la corasona, sultania,
al ver en tus ojos, rayos.

DOLORES. ¡Ola! Parese, hijo mio,
que ya te vas esplicando.
¿Y tienes muchas mujeres
en tu tierra?

JALAPA. Veinte y cluatlo.

DOLORES. ¡Dos osenas! (*Aparte.*) ¡Miste el perro!
si tiene para el abasto!
¿Y son bonitas?

JALAPA. Jalgunas:

muchas, neglas: está jarto
morito de las tontonas:
nunca salir de seralio,
é tú jermosa valer
mas muchio que ajel rebanio.

DOLORES. Aquí semos las mujeres
las reinas.

JALAPA. (*Arrodillándose.*) Ser io tu esclavo,
y por Majoma te juro...

CURRO. (*Despechado y dirigiendo la voz al mar.*)
¡Señor sargento!

DOLORES. Salao; (*á Curro.*)
que se esmaya la judía:
sosténgala osté po el rabo.
(*Siguen hablando las dos parejas.*)

CULPAS. Pero hombre... Señó Samuér,
su mersé jase un relato
mú diferente... ¡Me eja
osté, esamortisao!

SAMUEL. Por tu Dios, que yo te juro
que lo que digo es esacto.

CULPAS. Aluego en sision secreta
seguiremos platicando.
José, sirve á estos señores
mientras yegan los que aguardo.
De tóo hay en esa mesa.
Echale á Jalapa un trago
de mansaniya.

JALAPA. Moritos
no jasel tal desacato,
porque Majoma castija.

CULPAS. ¡Qué Majoma, ni qué diablo!
si prueba esta mansaniya
Majoma, se hase borracho.

DOLORES. Déme osté aca, tio Curpas. (*tomando un vasa, y ofreciéndoselc á Jalapa.*)
Jalapa, yo te lo mando.

JALAPA. Sultania: bebe tú jantes.

DOLORES. Vaya... Mojaré los lábios. *(Se le dá á Jalapa, el que le apura, castañeteando la lengua.)*

JALAPA. Por Jalá ¡ que estar jermoso !

DOLORES. ¡ Pus vaya ! le haremos gasto.

CURRO. *(tomando un vaso.)* Vasté á probar esta caña. *(á Susana.)*

SUSANA. Tú primero.

CURRO. *(probando.)* ¡ Váya un bársamo !

SUSANA. A tu salud *(bebiendo.)*

CURRO. Muchas grasias

SUSANA. Apúralo tú *(dando el vaso á Curro.)*

CURRO. *(lo hace.)* Estimando.

DOLORES. *(presentando una raja de salchichon al moro.)*
Morito, pa jasé boca
esta rajita é embuchao

JALAPA. ¿ Tener tocjsina ?

DOLORES. No sé;
pero cuando yo lo cato...

(Da un bocadito y se lo presenta á Jalapa.)

JALAPA. Venena, comel morito,
si tú, sultania, jas catado.

DOLORES. Pero, ¿ y Mahoma ?

JALAPA. Jalá,
no decir nada en contrario
de tocjsina, y ser mas grande
que el Profeta: ma justado.
Morito querer, sultania,
casar contijo.
(Jalapa va poco á poco animándose con el vino.)

DOLORES. ¡ Canario, *(aparte á Amparo.)*
que se va poniendo er moso,
como un toro encampanao !
y mi Curriyo paese...
tengo er corason mú blando,
y estoy viendo sus faitigas...

AMPARO. Déjale que pene un rato,
que tambien á la judía

la está er niño camelando.

SAMUEL. Susanita, hija, pichona,
¿qué tienes? ¿Padeces algo?

SUSANA. (*Apoyándose en Curro.*) ¡Un vaido!... Papáito
Se pasará... Será flato...

CURRO. (*Haciéndole aire con el sombrero.*)
Vamos, pimpollo, er caló...
Sin duá...

SUSANA. (*Aparte con mucha vehemencia.*) ¡Yo te idolatro!

DOLORES. (*A Amparo que la contiene.*)
Déjame bailar ensima
de esa... niña un sapateao,
pa que toó er flato la sarga
po arriba, y po...

AMPARO. ¡Cudiao,
Olores, por Dios! No digan
que no tenemos reparo
las señoras é la playa.

DOLORES. (*Muy picada á Curro.*) ¿Quiere osté oir un recado,
mosito?

CURRO. (*Con sorna.*) Con mucho gusto.

SUSANA. No vayas, no, que me enfado (*Aparte á Curro.*)
y tengo celos.

CURRO. (*A Susana*). No temas,
vida mia, pronto acabo.
(*Pasa al tado de Dolores.*)

JOSÉ. (*Presentando un vaso á Susana.*)
Salero... vaya una gota.

SUSANA. (*Incomodada.*) Quítate, feo... menguado...
El otro, el otro es mi dueño.

JOSÉ. (*La mira, y en bebiendo el vino, dice.*)
¡Miste la sota é bastos!

AMPARO. (*Riéndose.*) ¿Tambien quiere osté metese
en la renta el escusao?
¡Ay que guasa!

JOSÉ. (*Incomodado.*) Vayasté
á la guardia de ayá abajo

á tocar yamáa y tropa. *(Se separa de Amparo.)*

CURRO. *(Grávemente.)* ¿Pues no estaba osté pensando en ser melitara?

DOLORES. *(Llorosa.)* Yo...

CURRO. Vaya osté á que la consuele
el sargento de Barbastro.

(Óyese música, voces, castañuelas y algazara).

CULPAS. Ea; ya, grasias á Dios,
se viene aquí aproximando
la comision de festejos:
(A los que salen.)
pero, ¿dónde habeis estado?

ESCENA VI.

LOS MISMOS, *bailarines y acompañamiento, y los últimos* PERICO, *cabo de provinciales, con un brazo en cabestrillo, el* ARAGONÉS *y el* GALLEGO, *andando apoyados ligeramente en bastones ó muletas.*

PERICO. Dios guarde á ozté, señó Curpas.

CULPAS. Grasias á Dios, buena alhaja.
que te veo por aquí...
Pero, hombe, díme, ¿dónde andas
tan... esclaustrao?

PERICO. Asistiendo
á estos probes camaráas:
como no saben las cayes,
y son de tierras lejanas,
y argo cortos de carauter,
les dije yo: ¿qué sus farta?
¿Relasiones? Aquí está
con vusotros Pedro Lara,
Garsía, é Rabanales,
y Rodrigues, alias Charla;
er moso é mas provecho

que nasió en er barrio é Triana;
banderiyero de ofisio:
cabo primero é la cuarta
del provinsial de Seviya,
que conose hasta las ratas
en Andalusia. ¿ Cuartos?
aquí tengo yo una jara
pa erretila, y aluego,
un relicario é plata,
que me dió al marchar mi novia...
¡ La probe cómo yoraba
pensando que los moritos!... *(vé á Jalapa.)*
¿Y cómo está aquí este? Caya...
(echando la mano al bolsillo.) ¡Le voy á poner un par!.

CULPAS. (*Conteniéndole*) Es moro é pas, y se haya
bajo de la protesion
de la ley.

PERICO. No igo náa:
que viva: yo gorveré
asin que tenga curáa
la jería de este braso,
y aluego... ¡juí, Vírgen Santa!
asin que me vea yo
en er costao é mi cuarta,
y con mi fusil rayao,
y un capitan que mos manda...
ceviyano! ¡vaya un nene!
hombre... miste... es una guasa
el disir que el andalús
no es valiente: que lo vayan
á preguntar ayí enfrente...
hombre.. !si yeva la fama
el Provinsiar de Seviya.
Que ayí enfrente...en toda España!
es verdá que semos francos,
y desiores, y que náa
mos aflige, y que mentimos

un poquiyo, y es la causa
de que igan esas cosas;
pero en tomando las armas,
en cualsiquier regimiento,
y al ver que está esplegáa
la bandera... ¡Cristo mio!
iguar que los de Navarra,
de Aragon, y de Castiya,
de Valensia, de Viscaya
y de Galisia y de Asturias,
Estremadura, la Mancha,
de Cataluña, de Mursia,
de Madrid, de Gualajara...
hombre... er sordao español,
¡entre tóos es la mapa!
Con capote, sin capote,
escalsos, con arpargatas,
con mochila, sin murrion,
con chaqueta, sin casaca,
con pan de múnis, sin él,
con parné, sin una blanca,
sin vino, sin aguardiente,
sin dormir, y bebiendo agua...
hombre... en tiniendo cartuchos,
la bayoneta afiláa,
una chiquiya pelona,
y á lo mas una guitarra
pa cantar cuatro rondeñas,
y dando un par de chupáas
en la coliya é un sigarro,
y que er jefe que mos manda
vaya palante y mos diga,
¡vivan la Reina y la patria!
¡chicos á la bayoneta!
mos vamos de una sentáa...
¿qué digo, á la Morería?
¿ar cabo é Buena-Esperanza?

(bailando) ole, conóle, salero!
¡arsa! ¡que toma, serrana!

CULPAS. Pero hombre... ¡no seas loco!
abusas de la palabra,
y habrá que llamarte al órden...
(á un soldado) dime tú, y cómo te yamas?

SOLDADO. Dumingu Lopez Salcedu.

CULPAS. *(á Perico)* Se le conose en el habla,
que no es andalús.

PERICO. *(alto)* Pus ese!..
¿le vé usté como una marva?
pus le atacaron dos moros,
que tenian una barba... *(señalando á la cintura)*
jasta aquí: le hisieron fuego;
el chico hiso su escarga,
y empues de ejar al uno
tendío como una rana,
el otro quiso juir,
pero me le echó la sarpa,
y que quiso, que no quiso
cargándoselo á la esparda,
se jué pa la compañía...

GALLEGO. El malditu pataleaba,
y daba el hombre berridus,
como si fuera una vaca:
yo para hacerle callare,
cogile por la garjanta,
y sacó un palmo de lengua;
y viéndole que espiraba,
recéle una Ave-María,
y fuíme á curar la pata.

CULPAS. ¡Pus no tienes tú mal modo
de haser carisias! ¡caramba!
y ¿cuál es el batayon
que tiene tales tenasas?

GALLEGO. Cazadores de Madrid. *(Con orgullo.)*

PERICO. ¡Vaya un batayon! *(Con elogio.)*

GALLEGO. De fama.
CULPAS. ¿Y tú, rubio? (*A otro soldado.*)
SOLDADO. Yo me llamo
Lorenzo Gomez Lizana:
soy natural de Monzon,
pa servile.
PERICO. ¿Ese? la bala
que le ha encojao, les costó
á los moros cuatro bajas:
¡qué! si le da en la cabesa
no le susede desgrasia...
aragonés.
(*Dando con los nudillos en cualquier parte.*)
ARAGONÉS. A mucha honra.
CULPAS. Hombre, refiere tu hasaña.
ARAGONÉS. ¿Qué hazaña ni que narices?
En lo que iba desplegáa
la guerrilla, cuatro moros
dispararon su espingarda,
y me enrodearon; yo entonces,
dije «madre mia santa
del Pilar, ¡protégeme!»
y á bayoneta calada,
le dí un empenton al uno,
que le salió por la espalda;
al otro, díle en los morros;
al otro con la culata
rompíle toa la crisma:
pero yo me esangraba...
en fin, caí de memoria
garreando: luego juí enandas
en dos fusiles; si no,
aunque hubiera sido á gatas
me marchó diquiá Marruecos,
ó hasta llegar diquiá Jaca;
que á testarudo, los moros
á un aragonés no ganan.

CULPAS. ¿Y de qué batayon eres,
valeroso?
ARAGONÉS. Muchas gracias.
Cazaores de Barbastro,
el mi batallon se llama.
PERICO. ¡Qué chicos! con unos lomos,
lo mesmo que la Girarda.
En fin, toos... ¡qué tontera!
DOLORES. Perdone osté la confiansa, (*Con intencion.*)
y tome estos cinco duros,
pa refrescar. (*Le da una moneda.*)
ARAGONÉS. Muchas gracias. (*La toma.*)
CURRO. Tome osté media onsa de oro (*Con dignidad.*)
que á mi denguno me gana
á ser noble y generoso:
cuando de valor se trata,
estimo á los de Barbastro,
iguar que á los de Granáa. (*Le da la moneda.*)
PERICO. Aquí hay California. (*Aparte á Culpas.*)
CULPAS. Sí. (*Id.*)
PERICO. Se lo conosí en su cara. (*Id.*)
CURRO. Y osté, paisano, ¿no quiere
contarnos qué jiso?
PERICO. Náa:
Hombe, no quiero que igan
que rifiero yo alabansias,
y que miento: que me quemo
cuando isen son fanfárrias,
y son desagerasiones
é la tierra... pero estaban
estos chiquiyos ayí...
¿sus acordais?
GALLEGO. Lo nutaba
yo.
ARAGONÉS. Lo vide yo tambien:
diga lo que le dé gana. (*Aparte al gallego.*)
GALLEGO. Les va á echar cada mentira, (*Aparte al aragonés.*)

lo mesmu que una montaña.

PERICO. Pus señó, les diré á ostés.
Cuando menos lo pensaba,
vino casia mi un moraso,
como un toro é Lesaca,
y traiba en cáa mano
el perro una semitarra...
dos cuernos: me puse en suerte,
y sitándole, una vara
le planté con mi fusil,
que le abrí media mampara
en la espardiya; y aluego,
á un viejo que mos tiraba
con la escopeta, le dí
una soberbia estocáa,
con la propia bayoneta,
por tóo lo arto: en las tablas...
(contra una peña). Un berrendo
en negro se reselaba...
un derrote me tiró,
y ar fin me dió una cornáa
en este braso, y quedé
esarmao: con la navaja
le esjarreté una pierna,
y viéndole que renqueaba,
le jise en la mesma tripa
er hueco de una campana;
ayí hosicó er mardesío:
le sacaron luego á rastra
cuatro moros... las muliyas;
y yo con la mano manca,
apoyao en mi timente,
y saluando con grasia
me fuí pa la enfermería,
tocándome tóos las parmas.
Me pusieron una venda,
y gorviéndome á la plasa,

er capitan me isía...
«para, Periquiyo, para;
»que quede pa los demás,
»porque á tí náa te basta.»
Le quiero, y obedesí:
tocaron luego yamáa,
que si no, no queda un moro,
á quien no jago la barba,
en tóa la circunsision
de Seuta ni de sus playas.
Mira tú, on Seledonio: (*A Jalapa.*)
ya te has tirao seis cañas
ende que yo estoy aquí:
y los demás ¿sémos paja?

JALAPA. Mansaniya justal muchio,
é justal muchio sultania.

PERICO. ¿Sí? Pus mira, dáte un baño,
porque ya tienes trabáa
la consensia: ¿no se toca?
¿Por qué los niños no bailan?
¿Qué es esto? ¿Estamos aquí
pa morinos? ¡Orsa y arsa!
Una rondeña, ¡salero!
Lárguela osté, ¡camaráa! (*Al que toque.*)

BAILE.

Despues del baile, JALAPA *algo ébrio*, *dice:*

JALAPA. Morito, quiere cantal
amores á la sultania

PERICO. (*Cogiendo y dándole la guitarra.*)
Ahí tienes el estrumento;
vamos á ver cómo cantas.

(JALAPA *canta empleando palabras*, *en que las letras* J *y* H *aspiradas las den aire de arábigo*, *ó alguna cancion que convenga á la situacion*, *y quiera cantar el actor que*

se encargue de este papel: el tono mas á propósito debe ser imitando la caña *de Andalucía).*

PERICO. ¡Tuso! ¡Mardito chuquel!
(*Mirando por todas partes*)
¿Si tendrá er condenao rabia?
(JALAPA *imperturbable, sigue su canto.*)
¡Tuso! Vamos á yorar
si este endino no se caya:
güeno, Masusa, está güeno...
(JALAPA *continúa.*)
¡Dále!

GALLEGO. ¡Demonio de gaita! (*riendo cándidamente.*)

ARAGONÉS. Así hacia mi borrico (*Id.*)
cuando olia la cebada.

PERICO. Güeno, mú güeno... está güeno...
(*Cogiéndole la guitarra.*)
¡Josús! parese que ladra (*Aparte.*)
¡er gaché!

JALAPA. ¿Justar el canto? (*Satisfecho.*)

PERICO. Sí; ¡mal cantaso te parta! (*Aparte.*)
(*Se oye tocar llamada de corneta, dentro.*)
(*llamando*) ¡Corneta! (*á los demás*) es un madrileño,
con mas saber que Brijana.

ESCENA VII.

DICHOS *y* JOSÉ, *corneta de cazadores.*

CORNETA. Que dios guarde á ustés, señores:
(*saludando militarmente*) como debo, cabo Lara.

PERICO. ¿Qué traes por aquí, granuja?

CORNETA. Yo soy José Santa Clara. (*Ofendido y pausadamente.*)
para servile, mi cabo.
Miste, no es cosa de chanza
el... aquel de lo *granuja*;
que aunque chico, tengo el alma
donde la tienen los hombres;

y he recibio crianza,
y que... vamos al decir,
porque si mi madre lava
con mil trabajos la probe
en el rio, en una *banca*,
me tomó á mí mucho aquel
un sargento que la hablaba,
y me enseñó dende niño
á tirar de una naája;
y aunque yo sé de memoria
lo que reza la Ordenanza,
reza tambien que á los jefes
reprende que se propasan
con el soldao... ¿está usté?
dice, digo... ¡y se la traga!
me parece que me esplico...
Como debo, cabo Lara. (*Saludando.*)

PERICO. ¡Tiene pelos en la lengua (*A los demás.*)
er chiquiyo!

CORNETA. Nada, nada;
lo dicho, y esto no quita
pa remojar la palabra...
si ustedes me lo premiten.

AMPARO. Tome osté, niño, esta caña.

CORNETA. Por la de usté, güena moza: (*Bebe.*)
y aunque este no es el de Arganda,
como viene de esa mano,
sabe mejor que champaña.
¡Madre mia! si tuvîera
una poquita mas talla...
Cuatro deos... la icia,
que me hacen muchisma gracia,
el hoyo de esa barbilla...
las faciones de esa cara.

JOSÉ. (*Incomodado*) ¡Mardita sea mi suerte!
pus hombe, ¡esto me fartaba! (*A Juan*)
denantes con un tambor,

y ahora va esta garrapata...

AMPARO. ¿Le gustan á osté las jembras
de esta tierra?

CORNETA. Cosa clara,
señora: si son ustés
ângeles en forma humana;
y si el querer que yo tengo
en Madríd á una muchacha,
que vende en el café Suizo,
de fósforos muchas cajas,
décimos, de la moderna...
á mí no me lo estorbara,
ya me habia yo liao
con otra chiquiya chata,
que es hija de mi patrona,
y aunque anda casi escalza,
con mis sobras compraria
para que anduviese maja,
unas botitas que he vísto
en un puesto de la plaza,
y me dan por dos palomas;
porque miste, á mí me agrada,
que los quereles de un hombre,
ecentitos siempre vayan.

PERICO. Aquí tienes siempre un duro,
Corneta, si te hase farta.

CORNETA. Miste, yo se lo agraezgo
como debo, cabo Lara,
pero es un hombe tan güeno
el sargento de mi banda,
que me da siempre que quiero
veinte riales, y no afana
de premio náa mas que uno...
Se entiende, cada semana,
por que tiene una conceneia,
vamos al decir, muy sana.
Mi cabo, perdone usté,

que voy á tocar, caramba,
que en punto á la obligacion
sé yo muy bien la ordenanza.
(*Toca llamada.*)

PERICO. ¿Y por qué son esos gorpes?

CORNETA. Dijo ayí esta madrugáa
el ayudante Clavijo,
cuando toquemos la diana,
que las hay gordas: no quiero
icir mas, que una mordaza
siempre tiene aquí el soldao...
(*Cogiéndose los lábios, con los dedos.*)
(*Aparte.*) Pero lo dirá la salva.

PERICO.. ¿Pus qué hay de nuevo, chiquiyo?

CORNETA. El qué! ¿no sabe usté naá?
Pus no se ha de tardar mucho..,
(*Aparte.*) Vaya, me daré importancia...
(*Sacando un cigarrillo.*) ¿Tiene usté ahí una cerilla?
(*Perico enciende y le da un fósforo.*)
(*Enciende el cigarro.*) Estimando, cabo Lara.
Estas tienen mucho sebo.
Las de mi novia costaban
tres cuartos: eran del globo...
un chavo era su ganancia...
¡Probecilla!

AMPARO. ¿Con qué osté
la orvida? ¡Qué fea tacha!...

CORNETA. Señora... Los hombres siempre...
vamos al dicir, si se hayan
sólidos, como estoy yo...
y en un soldao, no es mancha,
que nunca tiene la vida,
como el que ice, comprada...
Y el querer, es de valientes...
¿No es verdá usté, cabo Lara?

PERICO. ¿Y qué ises de mi tierra?

CORNETA. Miste... Me gusta unas miajas:

¡pero la mia! en Madrí
al fin yo me la buscaba,
antes de ser melitar,
muy bien: yo tenia varias
ocupaciones: vendia
jaboncillos y pomáas:
de noche, *Correspondiencias*:
y la arena azul y blanca...
Los *fijos*... La loteria,
vendiendo *otavos*, me daba
utilidades tambien:
vamos, que en la temporáa
última, yo le vendí
á usté... lo cual que usté estaba
en el café de la Iberia,
con el señor Bruno Azaña,
y con Lillo, y con el Cuco,
con Nicolás y con Charpa...
Lo mejor de la cuadrilla...
como quien dice... la fama.
Yo revendia tendios,
y si alguno me quedaba,
¿qué habia de hacer con él?
misté, me entraba en la plaza;
y el invierno en los noviyos
echaba mi cuarto á espáas;
lo cual me yevó un noviyo
veinte pasos en las astas,
y otros chicos me afanaron
en un instante la capa.
Mi madre, la probe, dijo...
»hijo mio é mis é entrañas,
»ya sabes que me ha gustao
»siempre, el aquel de las armas»...
(y era verdad.) «lárgate,
»que ya puedes sentar plaza.»
La senté, y gracias á Dios

el Comendante me yama
tono de oro, y cuando toco,
se limpia el hombre la baba,
porque lo repicoteo
como denguno en la banda...
ahora verá usté... *(toca llamada)* que venga
quien toque mejor yamada.

(Jalapa ya ébrio, se queda dormido, apoyado en la mesa.)

CULPAS. *(Levantándose muy alterado.)*
Vamos que yo no lo creo,
on Samuer; osté se engaña.

SAMUEL. Culpas, oye mis razones.
Tú sabes que tengo en Africa
muchos parientes y amigos:
pues ellos me escriben cartas,
y me dan unas noticias,
que yo tengo por exactas.
El Emperador dispone
para salir á campaña,
cuatrocientos mil ginetes;
y es la infantería tanta,
que pasa de dos millones.
¿Artillería? sobrada;
y municiones y trenes,
mucho mas que tiene Francia.
Posée tanto dinero,
que son poco dos fragatas
para cargarle: las tribus
que puede enviar la Arabia,
son doscientas, y cada una
de cuatrocientas mil almas.
Satisfacciones pedís...
es en vano el esperarlas,
que el fuerte no satisface...
cedereis en la demanda.
¿Con qué derecho ocupais

á Ceuta y las demás plazas?
¿Y ahora quereis ir tambien
á buscarlos á su casa?
Amigo, cada nacion
tiene la hora señalada
de su castigo: vosotros
ahora teneis que esperarla.
Sin soldados, sin dinero,
sin crédito, sin escuadras,
teneis que ceder al moro,
y evitar su fiera saña.

Durante la relacion de SAMUEL, *se han ido animando las fisonomias de todos los interlocutores: se levantan poco á poco manifestando cada cual el sentimiento que le agita: cuando* SAMUEL *concluye de hablar, estalla un tumulto de voces y confusion, queriendo todos hablar á un tiempo.*

DOLORES. ¡Válgame Dios, mare mia!
AMPARO. ¡Socórrenos. Vírgen santa!
JOSÉ. ¡Estamos frescos, Juaniyo!
JUAN. Pero hombe... ¡esto es cosa rara!
CULPAS. Pero ¿tan poco poemos
en er dia? esa es patraña,
on Samuer.
SAMUEL. Por tu dios, Culpas...
ARAGONÉS. Ya me retiembla la barba
de oirte... calla, re... malo!
GALLEGO. Miente en todo lo que fabla!
CORNETA. (*inquieto*) Con permiso mi primero,
que las piernas se me bailan.
PERICO. (*á Culpas*) Hombe... por respeto á osté,
no le tengo ya trincáa
la cola, y va po el aire
jasta er puerto é Guarrama.
SUSANA. ¡Ay papá, que te atropellan!
¡papá, vámonos á casa!
CULPAS. Perico ¡por Dios, Perico!
CORNETA. Con premiso, cabo Lara...

andusté, dejemusté... (*señal negativa de Perico.*)
(*aparte*) me... ¡por via é la ordenanza!
¡porque soy un probe chico...!

PERICO. (*á Culpas*) Aunque respeto esas canas,
yo quiero jablar primero,
porque me ajoga la rabia.

CORNETA. Cabo escuadra, con premiso...

PERICO. Chiquiyo, no tengas guasa.
Yo soy un probe sordao (*á Samuel*)
sin filusofía, que anda...
(antes de tomar el chopo)
de Badajós á Granaá,
dende Barselona á Cais,
ende Madrid á Chiclana,
y no me meto en jonduras,
pero conosco á mi pátria.
Tóo eso que ha icho osté
es una pura maraña...
y aunque juera la verdá!...
¿Osté piensa que se amansa
el español con tremendas?
¿Osté no sabe, on Sarna,
que semos aquí bastantes
pa poer jasele cara
al gran Tramolan é Persia,
si nos juega una chanáa?
¿Osté ha contao la gente
é Moreria? ¡Ay qué grasia!
De pulítica y gobierno
yo no entiendo una jilacha,
pero le igo yo á osté,
y Perico no se engaña,
que en custion de honra, nenguno...
porgresista ó democráta,
ú moderao, ú calrista...
nenguno purgas aguanta;
y una é dos, on Rabino;

ó el de Marruecos mos paga
la satisfaision debia,
y no güerve á las andáas,
pero... é veras, ó vamos
á sacale de su cama
los sordaos españoles,
con la punta é la espáa.

CORNETA. Pero si voy á probale
que no ha icho mas que pápas.

PERICO. *(Gravemente.)* Mira, que vá osté arrestao.
Quédese osté á retaguardia...
Cuádresosté... ¡Oiga er niño!
Er pico...

CULPAS. ¡Bendito seas!
has usao é la palabra
lo mesmo que Salamon;
hay que dale un voto é grasias.

CURRO. Pedro, no he sio sordao,
porque era mi madre ansiana;
pero al escucharte, Pedro,
abandono á mis hermanas
y me voy á un regimiento
con mi cabayo y mi lansa.

JOSÉ. Y tóos los de Argisiras
que vivimos en la playa,
si no se puée un falucho,
armaremos una barca,
que un dia sí, y otro no,
desiseis moros se traiga.

JUAN. Cabal: y ejen ayí,
catorse, abiertos é patas.

ARAGONÉS. ¡El demonio del tio este!
Sepa usté que en las montañas
de Aragon, no queda chiquio
que no corra á tomar armas;
y cudiao con Aragon,
que miste que si se enfada...

He cumplido, y no me marcho...
Dos duros tengo en la faja... (*Los tira al suelo.*)
Ahí están... ¿Quiusté apostase
que en Noche-buena se canta
en las calles de Marruecos
la jota zaragozana?
¡El demonio del judáico!

GALLEGO. Calla.

ARAGONES. No me da la gana.

GALLEGO. Es que Jalicia es lu mesmu,
y anque la gente es muy mansa,
en tratánduse de la honra
de la nacion... á patadas
no hay ningunu que resista
sus brius, y su pujanza.....
Y si vusotrus cantais
la jota zaragozana
en Marruecos los gallegus
no se quedarán en zaga,
y bailarán la muñeira
en sus calles y en sus prazas.

CORNETA. (*Aparte á Culpas.*)
Señor Culpas: diga usté (*señalando á Perico.*)

CULPAS. Hombre, Pedro, tén cachasa,
y ascucha á esta criatura.

PERICO. Te doy el premiso: jabla.

CORNETA. ¡Pero que están ahí diciendo! (*Enérgicamente.*)
¡Si está ya la guerra armáa!

(*Suena un cañonazo á lo lejos, al que suceden otros, de modo que no interrumpa el diálogo.*)

TODOS. ¡La guerra!

CORNETA. ¿Lo oyen ustedes?
pues la anuncian esas flautas.
Si el ayudante Clavijo
lo ha indicao esta mañana.

PERICO. ¿Pero por qué no lo has dicho?

CORNETA. ¡Esto si que tiene gracia!

¿Pues acaso mi primero
me ha dejao meter baza?

(*Todos manifiestan la mayor satisfaccion, escepto Samuel y Susana, que dan muestras de terror, consolándoles, sin embargo, el tio Culpas y algunas mujeres.*)

PERICO. ¡Grasias á Dios! Yegó er dia
de surrarles la baána
á los moritos... ¡Canela!
¡Yo con la mano estropeáa!
Ar físico voy corriendo
á que me dé ar punto el arta,
que si me ejan aqui,
me arrojo á la mar salaá
y naando yego á Seuta...
que notarian mi farta...
¡Er capitan sin Perico!

(*Dirigiendo y alzando la voz hácia el mar,*)

«Mi capitan, sin tardansa
»se va á presentar Perico
»en er costao é su cuarta.»
¡Ole con ole, salero! (*Bailando.*)
Chiquiyos ¡Que viva España!

ARAGONÉS. Pues yo tiro la muleta,
y aunque cojeando me vaya,
lo mesmo haré que mi burro
cuando íbamos á Calanda,
que trompezando y cayendo,
haciamos la jornada.

GALLEGO. Pues lo que es yo, non me quedu,
aunque tenga que ir á rastra
en atrapandu otru moru,
me encaramu en sus espaldas,
y que quieras, que no quieras
me ha de llevar á hurcajadas.

CORNETA. La primera division
se va á embarcar sin tardanza,
y en eya voy: porque sí;

y antes de emprender la marcha ,
le diré yo á este señor, (*por Samuel.*)
siquiera cuatro palabras.
El señor Emperaor,
de quien cuenta el señor tantas...
vamos al dicir, grandezas,
con toas sus cercunstancias
tendrá que metese al fin
la caeza entre las bragas.
Y aunque llamase á Cachano ,
y se valga de Tárara...
(segun disen malas lenguas ;
lo que es yo , no igo nada)
en sus tierras entraremos ,
como Dios, y que no marra.
Veremos los meriñaques
que se ponen las sultanas
de Moreria: güen hombre ,
entre usté por esas plazas ,
y verá esos batayones ;
verá esas piezas rayáas,
verá la cabayería ,
y los jefes que nos mandan;
y usté verá el entusiasmo...
(*Oyénse música y vivas á España y á la Reina.*)
¿Lo oye usté? ¿Y aqueyas cartas?
¿Aguza usté las orejas?
Ya lo huelo : la medrana.
Sepa usté que esta nacion,
al son que la tocan baila,
y si un dia juimos probes,
lo que es ahora no nos ganan...
(*Exaltado.*) ni nunca nos han ganao ,
so méndigo, á tener fama;
y se lo ice á usté un jóven
de la córte; y en Madrí
no pecamos de jatancia,

y pegamos cayandito...
y al que le atizan, se aguanta ,
pero, ¿golver pies atrás?
¡Quiá ! No señor... Sí, ya baja!
Y usté se va trasquilao
cuando ha venio por lana ;
y no le igo á usté mas ,
por respeto de esas fardas, (*señalando á Susana.*)
porque soy un cabayero,
y porque eya es una dama.
(*A Culpas.*) ¿Ha quedao usté contento?
(*A Perico.*) Como debo, cabo Lara.

CULPAS. Bendita sea la mare
que te parió en una *banca* !
pa jasete un equipaje,
te voy á dar una jara. (*Echando mano al bolsillo.*)

CORNETA. (*Deteniendo el brazo.*) No nesecito dinero:
lo que queria es jarana,
y queria oir el fuego,
y queria ver batayas;
porque yo haré lo que pueda:
aunque no serán hazañas ,
cumpliré mi obligacion,
tocando paso de carga,
y fuego, y el redoblao,
pero nunca, retirada...
(y que lo endilgo mú bien)
y al fin, yevaré colgaá
la cruz de Isabel Segunda,
y podré icir á Juana...
«Aquí tienes á tu Pepe,
»que güelve de la campaña
»con honra, y con güenas notas,
»y con pelos en la cara,
»y en fin, para complemento,
»benemérito é la patria...»
¡Viva la Reina!

TODOS. ¡Qué viva! (*Los soldados le dan la mano.*)
CORNETA. Estimando, camaráas.
SAMUEL. Queridos... ¡por vuestro Dios!
¡si no os ofendo en nada!
Soy un miserable hebreo... (*Arrodillándose.*)
CULPAS. Osté siempre ha sio maula (*Levantándole.*)
On Samuer: yo le conojo,
y se mu bien de la pata
é que cojea... ahora mesmo,
sin chistar, osté se larga.
Coja osté los posaportes,
sigun es uso y reclama
er derecho é las gentes:
vaya sosté noramala;
yévese osté al secretario
que ha traio pa esta embajáa...
(CURRO *dispierta á* JALAPA *que oye las últimas frases.*)
y pa tener susision
lo casa osté con Susana.
(*Samuel quiere hablar.*)
¡Sonsoniche! no premito
retificasiones... basta.
JALAPA. Jalapa no quiere jirse:
morito quiere sultania.
PERICO. Jalapa se va ahora mesmo: (*cogiéndole del brazo.*)
morito toma sin farta
dos cuartos de correera,
ó le arrimo una tocata
de bofetáas, que Majoma
tié que venir á contalas.
SAMUEL, SUSANA *y* JALAPA *salen con muestras de terror y de despecho.*

ESCENA ULTIMA.

LOS MISMOS, MENOS LOS REFERIDOS.

PERICO. ¡Señora... á los pies dosté! (*Alzando la voz.*)
Tengo yo mucha criansa.
Con que ya está decidio
que el ejército se embarca;
que nos colamos en Tánger;
dende ayí, jasta la Arabia,
y que tanto sarquilegio
como han jecho, mos los pagan...
isen, «tio yo no Le sio,»
y que mos piden á lafia...
esto dura... uno... dos... tres...
tres meses y dos semanas:
la primavera en Seviya,
que me espera mi serrana
¡Ole, con ole, salero! (*Bailando.*)

CULPAS. (*Id*) ¡Arsa, chiquiyo, que y arsa!
veremos si así escarmienta
su magestá chinforiana.

PERICO. (*á Dolores*) Mosqueta... ya ha oido osté
á ese moso: (*por Curro*) ¿no sa blanda
ese pechito de asero? (*Dolores se rie*)
(*A Curro*) Ya la tienes aplomáa...
(*Le coge de la mano dirigiéndose hacia ella.*)
Vente pá aquí... ¡un volapié!
(*Curro y Dolores se dan las manos.*)
¡Dios bien casaos sus jaga!
¿Hay argo mas que arreglar?
(*Dolores le indica con la cabeza á Amparo y á José.*)
¿tambien los niños? ¡qué guasa!
Sítala... métete en suerte...
(*A José, cogiéndole del brazo.*)
ahí la tienes... estocáa.

CULPAS. Eres, Pedro, un *Ditaor*:

tú, trompeta, un *Autoncráta*:
si vivís sien años antes,
la república romana
de Gresia, sus labraria
dos maníficas estáutas.

PERICO. Miste: yo he visto en Madrí,
cuando una junsion se acaba,
que, pa evitar esasones,
se pide arguna parmáa,
voy á jaser otra cosa
que de la rutina sarga.

CULPAS. Ten formaliá, Perico:
mira que asin lo reclaman
el ser Jefe, y que ya yebas
dos galones en la manga.

CORNETA. (*Aparte*) ¡Ay... si me dejara á mi!...
(*Cuadrándose*) Con premiso, cabo Lara.

PERICO. Cudiao si estás pesao!
chico, no seas machaca.

CORNETA. (*Como inspirado*) Se me ha ocurrido una ide
no quiero desperdiciarla,
que el talento se sublima
del entusiasmo á la llama.

CULPAS. Hombe... déjale al chiquiyo,
que él sabe lo que se charla
mejor que tóos nosotros...
(*Al corneta*) Echala, rosa trempana!

CORNETA. (*Al público.*) Al emprender la jornada
contra los rudos infieles,
reverdecen los laureres
de las guerras de Granada.
Y al ver que en Africa planta
el español su bandera,
la grande Isabel primera
de su tumba se levanta.
«¡Hijos! nos grita, por fin
se cumple mi sueño de oro!

¡Mi España se lanza al moro
á los ecos del clarin!
¡Sus! por la patria á lidiar,
y probad hoy, mis valientes,
que sois dignos descendientes
de Gonzalo y de Pulgar.
A esa raza maldecida,
oprobio del mundo entero,
con vuestro tajante acero
lanzadla de su guarida.
Huya aterrada de espanto
de vuestra potente lanza,
y recuerde la matanza
de las Navas y Lepanto.
Y sin dar paz á la mano,
no envaineis vuestra cuchilla,
si no dobla la rodilla
ante el pendon castellano.
¡Vea por fin otra vez
á mi bandera gloriosa,
que flamea victoriosa
sobre los muros de Féz.
¡Sus! ¡á la guerra! ¡que el mundo
al contemplar tal hazaña,
diga que salió la España
de su letargo profundo!
¡Guerra sin tregua al infiel!
Y que consigne la historia
junto á la mia, la gloria
de la Segunda Isabel.»

Habiendo examinado esta comedia, no hallo inconveniente en que su representacion se autorice, si se modifica el verso atajado en la escena sesta.—Madrid 1.° de noviembre de 1859.—El censor de teatros, *Antonio Ferrer del Rio.*—Enmendado el verso á que se refiere el señor censor de teatros.